

**Candidato** presidencial dice que si es voluntario ayudaría a la reconciliación nacional

# Zaldívar habla de retiro de Pinochet

*El sábado en Chiloé, consultado sobre la posibilidad de que el general(r) no regrese al Senado, dijo que "todos los gestos son buenos".*

Cualquier gesto que apunte a la reconciliación es bienvenido, dice el candidato presidencial Andrés Zaldívar, algo incómodo por las preguntas que ahondan en sus recientes declaraciones en Chiloé.

El sábado 20, en una gira de campaña, el abanderado de la DC fue consultado por la posibilidad de que -si Pinochet regresa a Chile-, se retire de la vida pública, y ya no vuelva al Senado. Según la versión de la agencia UPI Zaldívar respondió que "todos los gestos son buenos y aquello lo tomaríamos como tal". También dijo que espera que el fallo de la Cámara de los Lores "reconozca la soberanía de Chile".

En conversación con Las Últimas Noticias, Zaldívar quiso ahondar poco en este tema. Preciso sí que su respuesta consideraba el hecho de que se tratara de una decisión del propio Pinochet.

"Lo que yo dije es que todo dependería de la decisión que



**El abanderado DC espera que los lores "reconozcan la soberanía de Chile".**

pueda tomar el propio senador Pinochet, ya que él está ocupando un cargo constitucional". Agregó que "me referí a una renuncia de tipo voluntario y depende de la intencionalidad que tuviera ese gesto: si renuncia para ayudar a la reconciliación, está bien".

Asimismo, el candidato pre-

sidencial dijo que él no participará en ninguna petición de inhabilitación para que Pinochet abandone el Senado si es que regresa a Chile, tal como lo está promoviendo un grupo de parlamentarios de su colectividad, los mismos que acusaron constitucionalmente a Pinochet en 1998. Zaldívar dijo que no conoce esa

propuesta y que no participará en ella.

Tal petición, que se haría ante el Tribunal Constitucional, alega que por el hecho de que Pinochet viajó a Londres como embajador plenipotenciario en misión especial, cae en una de las causales de inhabilitación que la Constitución establece para los parlamentarios. Finalmente y precisando que no se va a referir más a este tema, Zaldívar puntualizó que "cada uno en la vida puede hacer los gestos que le parezcan prudentes y coherentes".

Esta es la primera vez que el candidato presidencial y a la vez presidente del Senado analiza la posibilidad de que su par vitalicio no regrese a sus labores legislativas, si es que el fallo inglés le es favorable. Dados los frecuentes contactos que ambos mantuvieron en la Cámara Alta antes de que Pinochet viajara y que posibilitaron, entre otras cosas, el término del feriado del 11 de septiembre, la opinión de Zaldívar siempre se ha enmarcado en la línea de la defensa que el Gobierno está haciendo para que Pinochet regrese al país.

## TAMBIÉN EL PC

Como un "agravio" a la actitud que la Iglesia chilena asumió durante la dictadura y a la figura del Cardenal Raúl Silva Henríquez, calificó la abanderada y secretaria general del Partido Comunista, Gladys Marín, las gestiones realizadas por el Vaticano en el caso Pinochet.

En este sentido, la candidata presidencial del PC aseguró que el Gobierno, que intercedió ante

la Santa Sede para evitar la extradición del general (r) a España, continúa empeñado en evitar la justicia y la verdad, permanece ajeno a la opinión de más del ochenta por ciento de los chilenos y no asume que Pinochet es acusado de crímenes de lesa humanidad.

"Nos duele la carta del Vaticano. El Papa, en su homilía de Navidad en diciembre pasado afirmó textualmente: hay que detener la mano ensangrentada de los responsables del genocidio. En Chile hubo genocidio, y la mayoría de la Iglesia asumió la defensa de los perseguidos, de los desaparecidos, de los torturados y ejecutados. Incluso hubo sacerdotes y religiosos torturados y asesinados", dijo Marín.

Para la dirigente comunista la presión ejercida por el Secretario de Estado de la Santa Sede, Angelo Sodano y el Cardenal Jorge Medina, además del Gobierno, fueron determinantes para que el Papa Juan Pablo II finalmente optara por pedir la liberación de Pinochet.

"Ya en diciembre de 1998, Jorge Medina, actual autoridad en el Vaticano y de estrechas relaciones con Pinochet, declaraba respecto de su detención que esperaba que sus gestiones discretas tuvieran buen resultado. Una contradicción si se considera que fue la propia Iglesia quien expuso la necesidad de promover y defender los derechos humanos. Los testimonios de los obispos Fernando Ariztia y Helmut Frenz, en los actuales procesos que se siguen contra Pinochet, han apuntado en ese sentido", aseguró.